

## Participación de la mujer en el poder político

13 de octubre, 2003

**Un falso debate se está dando en México sobre el papel de las mujeres en la política. El 51% de la población mexicana es de mujeres; sin embargo, la presencia de éstas en la política es muy escasa. Pero en lugar de analizar las causas de esta limitada participación y las estrategias y medidas a instrumentar para modificarla, se ha desatado un debate sobre las presuntas verdaderas intenciones de Marta Sahagún, Elba Esther Gordillo y Rosario Robles y sobre si se está gestando la versión femenina del Grupo San Ángel, un grupo plural de reflexión política ya desaparecido.**

El viernes 3 de octubre, Marta Sahagún declaró que la sociedad mexicana está preparada para tener una mujer en la Presidencia en el futuro y agregó "no sabemos quién es, qué edad tiene, dónde trabaja, ni cuál es su origen. Probablemente esté aquí, en este mismo foro. De lo que sí podemos estar seguros es de que llegará y sabrá actuar con gran sentido de justicia y equidad". El foro era Mujer, Liderazgo y Poder, organizado por la Universidad Iberoamericana. Tres días después, Rosario Robles, anterior dirigente nacional del PRD, reunió en su casa a una veintena de las mujeres más importantes de la política nacional, desde la esposa del Presidente de la República, Marta Fox, hasta dirigentes de organizaciones sociales, bajo la propuesta de organizar algunas actividades, con motivo de los 50 años de que la mujer puede votar.

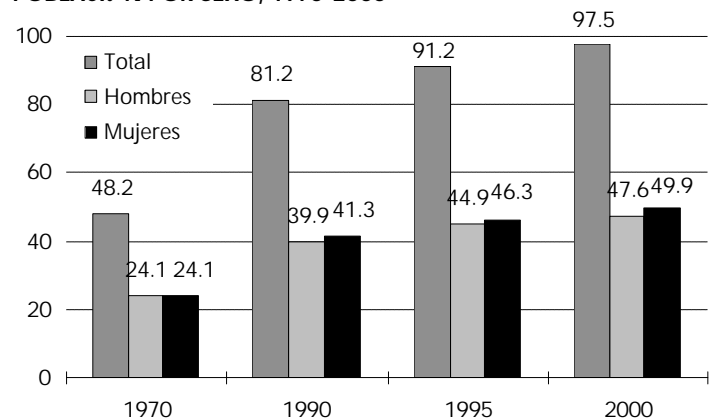
Como era de esperarse ambos eventos (entre otros) han generado un sinnúmero de interpretaciones, conjeturas y no menos escándalo. Algunos suponen que está por crearse la versión femenina de nuevo Grupo San Ángel (un grupo plural y multidisciplinario de reflexión política, apartidista, que se creó y desapareció en la segunda mitad de los noventa), mientras otros aventuran conjeturas sobre las "verdaderas" intenciones de Marta Sahagún entre otras. Por lo anterior vale la pena hacer algunas reflexiones al respecto.

Según el XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI, la población mexicana en ese año ascendía a 97.5 millones de mexicanos, de los cuales 47.6 millones era hombres y 49.9 mujeres, una diferencia de 2.3 millones a favor de las mujeres cuando, según la misma fuente, la proporción era similar hace setenta años. El índice de femineidad de la población mexicana se ha elevado. Sin embargo, el número de mujeres que ocupan puestos públicos de alto nivel es muy escaso: en el gabinete del Presidente Fox hoy sólo 1 de 18 secretarios de Estado es mujer, Josefina Vázquez Mota de la Sedesol; ninguna mujer es actualmente gobernadora de alguna entidad federativa; de los 128 senadores, el 19% del total son mujeres; de los 500 diputados (en la actualidad 496), el 23% son mujeres, y de las 2,434 presidencias municipales, sólo cerca del 4% son ocupadas por mujeres.

Según la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas del 2002, el 89% de los mexicanos ve con buenos ojos que las mujeres participen en política, pero hay un 9% que aún opina que no deben hacerlo (el 2% restante no contestó o dijo no saber). Si el 9% de los encuestados fuera 9% de la población, significaría que 9 millones de los mexicanos --en pleno siglo XXI-- aún sostienen que la política es de los hombres. Tras las declaraciones de Marta Fox, la empresa encuestadora BGC rápidamente se puso a levantar una encuesta telefónica, cuyos resultado según Leo Zukermann, es que al 65% de los encuestados les gustaría que hubiese una mujer presidente.

Si el asunto fuese numérico o de equidad de géneros, quizá el argumento fuese pertinente. Pero la falacia de este debate radica en que la elección presidencial no tiene que ver con la cuestión de género, pues no se trata meramente de una actitud de "discriminación positiva" que se resuelve a través de cuotas de mujeres en los puestos públicos, como se hace en la ONU. El *quid* del asunto radica en la necesidad de incorporar a las mujeres a las actividades políticas, en consecuencia, la tarea debería de centrarse en cómo lograrlo, pero desafortunadamente, el debate, los pronunciamientos y las conjeturas se han orientado a desenmarañar las supuestas verdaderas intenciones de la primera dama. En realidad, como dice Guadalupe Salinas, los lugares en la política se ganan en las urnas.

### POBLACIÓN POR SEXO, 1970-2000



Fuente: Análisis Económico de Scotia Inverlat casa de Bolsa, con datos del INEGI.